



Guy de Maupassant

LA NOCHE

Ilustraciones de
Toño Benavides

Edición bilingüe

Nórdicalibros

Guy de Maupassant

LA NOCHE /

LA NUIT

Guy de Maupassant

LA NOCHE /
LA NUIT

Edición bilingüe

Ilustraciones de
Toño Benavides

Traducción de
Íñigo Jáuregui

Nørdica**libros**
2011

LA NOCHE

(Pesadilla)

Amo la noche con pasión. La amo como uno ama a su país o a su amante, con un amor instintivo, profundo, invencible. La amo con todos mis sentidos, con mis ojos que la ven, con mi olfato que la respira, con mis oídos, que escuchan su silencio, con toda mi carne que las tinieblas acarician. Las alondras cantan al sol, en el aire azul, en el aire cálido, en el aire ligero de las claras mañanas. El búho huye en la noche, negra sombra que atraviesa la



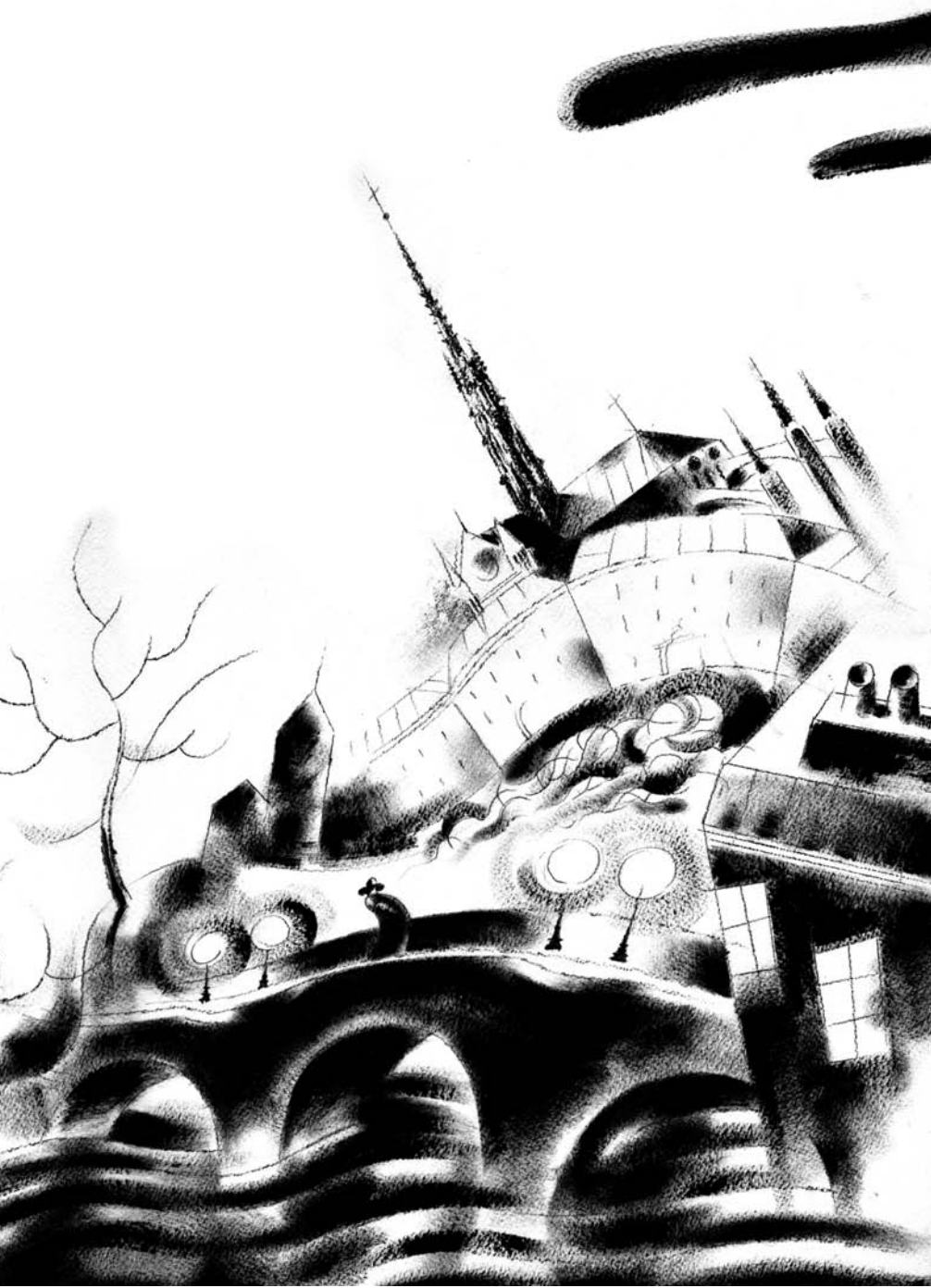
oscuridad, y, alegre, embriagado por la negra inmensidad, lanza su grito vibrante y siniestro.

El día me aburre y me fatiga. Es brutal y ruidoso. Me levanto con dificultad, me visto con desidia, salgo con desazón, y cada paso, cada movimiento, cada gesto, cada palabra, cada pensamiento me pesa como si levantara una abrumadora carga.

Pero cuando baja el sol, una alegría confusa invade todo mi cuerpo. Me despierto, me animo. A medida que crece la sombra, me siento otro, más joven, más fuerte, más alerta, más dichoso. La veo espesarse, dulce sombra caída del cielo: anega la ciudad, como una onda inasible e impenetrable, oculta, borra y destruye los colores, las formas, envuelve las casas, los seres, los monumentos, con su abrazo imperceptible.

Entonces me entran ganas de gritar de placer como las lechuzas, de correr sobre los





tejadados como los gatos; y un impetuoso e invencible deseo de amar se enciende en mis venas.

Salgo, ando por los sombríos arrabales y por los bosques cercanos a París, donde oigo rondar a mis hermanas las bestias y a mis hermanos los cazadores furtivos.

Lo que se ama con violencia siempre acaba por matarte. Pero ¿cómo explicar lo que me pasa? ¿Cómo hacer comprender siquiera el hecho de que pueda contarlo? No sé, ya no lo sé, solo sé que así es. Ahí va.

El caso es que ayer... ¿Fue ayer? Sí, no hay duda, a menos que fuese antes, otro día, otro mes, otro año, no lo sé. Sin embargo, tuvo que ser ayer, pues aún no se ha hecho de día y el sol no ha vuelto a salir. Pero ¿desde cuándo dura la noche? ¿Desde cuándo?... ¿Quién lo dirá? ¿Quién lo sabrá jamás?

